



Traducción: Leo

Capítulo 4. El comandante de la Batería de Ratas de Gimnasio y el Emocionante Entrenamiento Físico (1)

Tal vez porque era mi primer día en la unidad, el tiempo voló mientras miraba el manual de misión que no había terminado, y antes de darme cuenta, casi era hora del entrenamiento físico.

Cuando los miembros de la batería que estaban afuera regresaron al cuartel, el Sargento Mayor Go Suyeon, que estaba sacando su ropa de entrenamiento junto a mí, habló.

"Oficial de dirección de fuego, ¿trajo ropa para cambiarse?"

"Sí, lo hice."

"Pero todavía no tenemos un vestuario separado para hombres... así que probablemente tendrás que usar el baño de hombres recién construido en el primer piso".

"Ah, sí. Está bien."

Después de que el oficial de suministros me explicara que el único lugar para cambiarme era el baño, tomé mi camiseta, pantalones cortos y zapatillas y me dirigí al primer piso.

Cuando entré al baño de hombres, que estaba a la derecha de la escalera principal, era evidente a simple vista que había sido construido a toda prisa.







Traducción: Leo

Aunque el acabado no era perfecto, estaba limpio. Sin siquiera mirar alrededor, me cambié rápidamente y subí directamente al segundo piso, donde estaba la batería.

Después de dejar mi uniforme y mis botas en la oficina de administración, salí al salón de usos múltiples, donde los soldados ya se habían reunido y el comandante de la batería estaba parado frente a ellos.

La capitana Lee Seona llevaba una camiseta ajustada con un cortaviento fino encima y unas mallas de color violeta oscuro debajo.

Tragué saliva nerviosamente, mirando la enorme curva de sus caderas presionando contra las mallas con curiosidad y hambre.

"¿Cuántas pulgadas tienen esas caderas?"

Trago...

En ese momento, la capitana Lee Seona, al notar mi llegada con el rabillo del ojo, dio una orden a los soldados.

Bien, todos llegaron a tiempo. Ahora, bajemos y formemos cuatro columnas en la plaza de armas. iA moverse!

A su orden, el soldado que sostenía la bandera al frente condujo a los demás por las escaleras.

Los demás oficiales los siguieron hasta el primer piso, y entonces la comandante de la batería, moviendo sus irresistibles caderas, me llamó.





Traducción: Leo

—Jaejun, mira cómo dirijo el entrenamiento físico hoy. Mañana estarás al mando. Y no te olvidaste de que entrenaremos juntos más tarde, ¿verdad?

"Sí, lo recuerdo, señora."
"Está bien, bajemos."
Muévete, muévete, muévete
Bajó las escaleras, sacudiendo esas caderas enormes y firmes.
Honestamente, ni siquiera me gustaba hacer ejercicio, pero con esas grandes caderas bailando frente a mí, en ese momento realmente estaba deseando hacer ejercicio con el comandante de la batería.
Después de terminar con las flexiones, los abdominales y, finalmente, una carrera de 3 km (el mismo entrenamiento físico que conocía), los soldados se dispersaron para realizar sus propios entrenamientos u otras actividades.
El capitán Lee Seona me llamó.
"Puedes dirigir el entrenamiento físico a partir de mañana, tal como lo hice hoy, ¿verdad?"
"Sí, puedo."
"Bien. ¿Nos vamos?"
"Sí, señora."





Traducción: Leo

Tan pronto como terminó nuestra breve conversación, me llevó al gimnasio en el primer piso del cuartel del batallón.

Seguí echando miradas furtivas a sus enormes caderas y sus poderosos movimientos, y antes de darme cuenta, habíamos llegado al gimnasio.

iClic, crujido... clic!

Ella abrió la puerta y encendió las luces con mucha naturalidad, y mientras la seguí adentro, vi el gimnasio vacío sin nada más que equipos y ese olor distintivo a gimnasio.

Hoy en día, todos los oficiales y soldados hacen yoga o pilates, así que nadie viene al gimnasio. Gracias a eso, puedo usar el equipo con tranquilidad.

Ziiiiip...

Para explicar por qué el gimnasio estaba vacío, se bajó la cremallera de su cazadora.

iZas!

En el momento en que su fina chaqueta se deslizó, sus pesados pechos, previamente ocultos por el impacto de sus caderas, rebotaron y atrajeron mi mirada.

No tan abrumadora como sus caderas, pero con pechos grandes y llenos que se veían a través de su camiseta negra, caminó hacia la máguina Smith.





Traducción: Leo

Golpe... golpe...

Mientras la miraba fijamente, con expresión vacía, a su figura alta de aproximadamente 175 cm y sus curvas explosivas, la capitana Lee Seona cargaba diligentemente platos en la máquina Smith.

En el proceso, ella se inclinó hacia mí...

Sus enormes caderas, que fácilmente superaban las 40 pulgadas, se hincharon y las mallas, ya tensas, se estiraron aún más, pareciendo casi transparentes.

De repente, frente a su impresionante figura, mi monstruosa polla de 26 cm comenzó a hincharse rápidamente.

A solas con mi superiora directa, tuve que hacer cualquier cosa para evitar que notara mi erección, así que reuní una fuerza de voluntad sobrehumana para apartar la mirada de sus tentadoras caderas.

Pero mi erección simplemente no disminuía...

Por suerte, me había puesto mi ropa interior más ajustada por si acaso, así que mi grueso miembro estaba al menos presionado firmemente contra mi muslo izquierdo.

Pero eso fue solo una solución temporal: si me ponía completamente duro, no había duda de que armaría una carpa enorme con mis pantalones cortos holgados.

Justo cuando me enfrentaba a esta crisis, el comandante de la batería terminó de colocar las pesas y hábilmente colocó la barra sobre sus hombros.





Traducción: Leo

"Jaejun, yo haré una serie primero, luego tú para que pueda observar. Y no te quedes ahí parado, ven detrás de mí y revisa mi forma".

"S-sí, señora..."

Ella abrió los pies un poco más que el ancho de sus hombros y se preparó para ponerse en cuclillas, así que me moví detrás de ella.

Paso, paso...

Tratando de parecer natural, junté mis manos frente a mí para ocultar mi pene medio erecto, y la vieja alfombra chirrió mientras caminaba.

De pie detrás del Capitán Lee, una visión aún más erótica se desarrolló ante mí.

Sus enormes caderas, tensas para soportar no sólo su peso sino también la barra sobre sus hombros.

Pronto, comenzó a hacer sentadillas con seriedad y sus caderas bien desarrolladas y con forma de corazón comenzaron a moverse hacia arriba y hacia abajo.

"iHup! iHoo...! iHup! iHoo..."

Con cada sentadilla, su respiración se hacía a intervalos regulares.





Traducción: Leo

Su voluptuosa parte inferior del cuerpo creaba una vista tan vertiginosa que era imposible apartar la mirada.

El movimiento de sus caderas, subiendo y bajando al ritmo de su respiración, parecía el de una mujer montando a un hombre.

iSilbido!

Con las sentadillas sexys del Capitán Lee más que suficientes para volver loco a cualquier hombre, me puse tan duro que casi me dolió, mi polla empujando contra mi ropa interior y armando una enorme tienda de campaña en mis pantalones cortos.

Si la comandante de la batería se dio la vuelta después de terminar su primera serie, no había forma de que pudiera pasar por alto el bulto en mis pantalones.

Entonces me giré rápidamente y metí la mano en mis pantalones cortos.

Agarré mi gruesa polla de 26 cm, que ya sobresalía de mis calzoncillos bóxer.

Ignorando el ligero dolor, encajé mi pene completamente erecto entre mis muslos, apretando mis piernas.

Con esta medida de emergencia, logré aplanar la tienda de campaña en mis pantalones cortos justo cuando la comandante de la batería me llamaba luego de terminar sus sentadillas.

"Jaejun, ¿por qué te disté la vuelta cuando te pedí que revisaras mi formulario?"





Traducción: Leo

"Eh... lo siento, señora. Me entró algo en el ojo hace un momento..."

Tan pronto como escuché la perplejidad y el ligero enojo en su voz, comencé a frotarme el ojo derecho.

Afortunadamente, mi rapidez de pensamiento pareció funcionar y su tono se suavizó.

"Jaejun, si te frotas los ojos así podrías lastimarte. Déjame echar un vistazo."

Ella se acercó, mi polla todavía encajada firmemente entre mis muslos.

Cuando subió a la alfombra y se acercó a mí, un aroma sutil, suave y excitante a la vez, me hizo cosquillas en la nariz y despertó mis instintos.

Incluso sosteniéndolo fuertemente entre mis muslos, mi polla se movió violentamente, derramando pre-semen caliente.

Después de un momento, levantó suavemente mi párpado derecho y revisó mi pupila.

"Hmm... No veo nada. ¿Aún sientes que hay algo ahí?"

"Sí... todavía hay un poco de incomodidad."

"¿En serio? Le voy a soplar un poco. iUf!"

Ella frunció sus rosados labios y sopló en mi ojo.





Traducción: Leo

En el momento en que vi esos labios carnosos y brillantes y la tentadora curva de sus pechos debajo, mi uretra se contrajo y otra gota pegajosa de líquido preseminal se derramó sobre mi muslo.

